

Filemón 1:10-25
Pablo Intercede Pt.2
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, nuestra lección una vez más será tomada del libro de Filemón para continuar con más de la intercesión del apóstol Pablo a favor de un esclavo fugitivo.

Así que continuemos mientras abrimos nuestras Biblias en Filemón capítulo 1, versículo 10 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Así que, Pablo en el texto griego dice, “te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo”. Ahora, Onésimo probablemente era un nombre que tenía una gran reacción en el corazón y la mente de Filemón. Él había sido un esclavo. Él evidentemente había robado un dinero antes de huir. Y, Filemón probablemente estaba muy molesto por esto.

Y así, Pablo es cuidadoso de no mencionar su nombre al comienzo de la frase. Te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo. Así que, él amortigua el nombre indicando que allí hubo un cambio en este hombre, ese cambio que siempre se da cuando uno llega a conocer el poder de Jesucristo en sus vidas. Y, Pablo continúa hablando del cambio que sucedió en la vida de Onésimo, y él lo llama su hijo, engendrado en mis prisiones,

el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil, el cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo.
(Philemon 11, 12)

Tú sabes, él es parte de mí. Él es parte de mi propio corazón.

Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio; (Philemon 13)

Ahora, yo sé Filemón que tú quisieras estar aquí conmigo para ministrarme, por estas prisiones. Pero Pablo está diciendo, “Quiero que lo recibas. Yo lo hubiera retenido conmigo pero sin tu permiso, yo no haré nada.”

Dios no quiere que nosotros hagamos nada por Él o le demos algo a Él que sea por necesidad o por presión.

Usted quiere servir al Señor, servirle a Él con un corazón alegre, gozoso, voluntarioso. Si usted quiere darle a Dios, hágalo con gozo, feliz, con un corazón voluntarioso. Y si usted no puede dar con un corazón feliz, gozoso, entonces no de. Es mejor no dar porque usted no obtendrá ninguna recompensa por eso de todas formas. Usted sabe, usted le da a Dios y dice, “Oh, aquí tienes Dios”, y usted le da algo a Dios y luego anda por allí quejándose. Dios marca los límites, es como si fuera que usted no dio nada. Usted no obtendrá ningún crédito por eso, así que más vale se lo guarda.

Así que Pablo, me gustaría mantenerlo conmigo, él realmente ha sido una bendición, un beneficio para mí.

pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario.(Philemon 14)

Quiero que sea desde tu corazón. Que tú desees hacerlo.

Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; (Philemon 15)

Ahora, nosotros no sabemos lo que Dios está obrando muchas veces en nuestras vidas cuando tenemos desilusiones. Cuando Onésimo tomó el dinero y se fue, Filemón sin duda estaba muy molesto. Y probablemente él decía, “¿Por qué Dios permitió que él me robara de esa forma y se fuera? ¿Por qué Dios permitió que esto sucediera?” Y Pablo dice, “Mira, tal vez todo esto es parte del plan de Dios para que Onésimo llegara al Evangelio de Jesucristo. Tal vez tú lo perdiste por un tiempo para poder ganarlo para siempre. Porque fue mientras él estuvo en Roma que llegó a conocer a Jesucristo. Ahora, él es un hermano en Cristo, un hermano eterno en Cristo. Así que, tú lo perdiste por un momento pero lo has ganado para siempre.”

Es importante que aprendamos a comprometer nuestros caminos al Señor, cada situación. “Bueno, Señor, Tú tienes el control. Mi vida pertenece a Ti”. Ahora es donde entra la fe.

Si yo solo pudiera creer en Dios cuando yo puedo ver lo que Él está haciendo, cuando puedo comprender Su obra, eso no es fe y eso no implica nada de fe. Lo que implica fe es tener la tranquilidad y confianza cuando las cosas parecen ir completamente en mi contra. Pero muchas veces ellas parecen estar completamente en mi contra como cuando Jacob dijo, “Todas las cosas están en mi contra”. ¿Por qué dijo eso él? Porque él no veía todo. Él dijo todas las cosas pero estaba equivocado. Las cosas no estaban en su contra. Si él solo supiera la verdad, algunos de los momentos más grandiosos, más felices de su vida estaban justo a la vuelta de la esquina. Ese muchacho allí en Egipto que parecía ser tan mezquino y duro es en realidad su hijo José a quien se le había arrebatado tantos años atrás y él pronto va a descubrir que su hijo está vivo y él estará abrazando a José nuevamente. Él no conocía todo el panorama. Él solo veía una parte y él clama en consternación.

Y nosotros, muchas veces, viendo solo una parte del panorama clamamos en consternación. Todas las cosas están en mi contra. Oh, no, no, usted no conoce todo el ciclo. Usted no conoce toda la historia. Usted no sabe lo que Dios está haciendo. Solo espere, confíe en el Señor, descanse en Él y permita que Dios obre y usted verá que el plan de Dios era mucho más sabio que cualquier otra cosa que usted pudiera imaginar cuando Él comience a realizar esa obra eterna en los corazones y en las vidas de sus amigos o en sus propios corazones y vidas cuando usted aprende a confiar en Él completamente. Es tan importante que aprendamos a encomendar las cosas en el Señor, incluso aquellas cosas que parecen estar en nuestra contra.

Y así el fundamento de Pablo es muy razonable, mirando las consecuencias de la huida de Onésimo. La consecuencia fue que él llegó a Jesucristo y se convirtió en un hermano en Cristo y compartirá la eternidad ahora junto con Filemón. El resultado final es que ahora él se vuelve una persona útil que una vez era inútil. Y así, quiero que tú lo recibas, dice Pablo.

no ya como esclavo (Philemon 16)

Pablo le está pidiendo a Filemón que lo libere de su obligación de esclavo.

, sino como más que esclavo, (Philemon 1:16),

Quiero que lo recibas

como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor. (Philemon 1:16)

Así que, Pablo está pidiendo algo más que perdón para Onésimo, él está pidiendo un perdón total incluso de la esclavitud que una vez soportó. Quiero que lo recibas, ya no como esclavo, más que un esclavo. Quiero que lo recibas como hermano amado. Libéralo de la esclavitud.

Así que, si me tienes por compañero, (Philemon 17)

Un colaborador. Te pido

recíbele como a mí mismo. (Philemon 1:17)

Que lo trates con la misma amabilidad con la que me tratarías a mí y con la que me has tratado. El mismo amor, que hagas por él las cosas que has hecho por mí.

Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta. (Philemon 18)

Solo cárgamelo a mí.

Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; (Philemon 19)

Y aquí, tenemos a Pablo el intercesor, intercediendo con Filemón acerca de este siervo desaprovechado que ahora se ha convertido a Jesucristo, pidiendo su liberación y liberándolo de la esclavitud, para ser recibido como hermano, para ser recibido incluso como Pablo mismo, y que se le perdone toda deuda que él tenga, o que al menos esa deuda sea cargada a Pablo. Pablo promete restituirlo. “Yo pagaré”. Eso es intercesión.

Ahora, la Biblia dice que, Jesús es capaz “de salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” (Hebreos 7:25). Isaías profetizó que él intercedería por los transgresores. Pablo en Romanos ocho dice, “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” (Romanos 8:34). Jesús no lo está condenando a usted, no lo ha condenado a usted, no lo condenará.

Jesús dice, “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” (Juan 3:17). ¿Quién es entonces el que condena? Él está intercediendo por usted. Y así como Pablo intercedió por Onésimo, así Jesús intercede por usted. “Padre, quiero que los recibas, ya no como pecadores sino

como aquellos que han sido limpiados como hermanos, hijos eternos de Dios. Padre, quiero que los trates así como me tratas a Mí, glorificalos con Él en los lugares celestiales. La bendición del Padre y gracia y bondad hacia nosotros como si fuéramos Sus hijos”. Y luego finalmente, “si ellos te deben algo, ponlo a mi cuenta”.

Y así, todos mis pecados son cargados a Jesús. Toda mi culpa es cargada sobre Él. Dios pone sobre Él las iniquidades de todos nosotros. Si ellos te deben algo, ponlo en mi cuenta, Yo lo pagaré. Y Jesús pagó todo, “Todo lo debo a Él”. Me encanta el último verso de esta canción, “Y cuando ante el trono estoy en Él completo, Jesús murió para salvar mi alma. Mis labios aún repetirán, Jesús lo pagó todo. Todo lo debo a Él. El pecado dejó una mancha carmesí, pero Él la lavó blanco como la nieve”. Y, en Su intercesión por usted y por mí, Él está pidiendo que nosotros recibamos con Él el honor y la gloria del reino eterno. Que toda nuestra culpa sea transferida a Su cuenta. Toda nuestra deuda, Él ha aceptado la responsabilidad por ella. Así que Pablo dice, “Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré”,

por no decirte que aun tú mismo te me debes también. (Philemon 1:19)

Evidentemente, Filemón era uno de los convertidos de Pablo. Pablo tuvo la oportunidad de compartir con él el glorioso evangelio de Jesucristo así que él le debía a Pablo su conversión, el regalo de la vida eterna que él tenía porque Pablo fue el instrumento que Dios utilizó para llevarlo al conocimiento de Jesucristo. Así que, si él te debe algo, ponlo en mi cuenta. Sin embargo, te recordaré que tú me debes un poco, tú sabes, incluso tu vida.

Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta mi corazón en el Señor. (Philemon 20)

Otras versiones dicen “conforta mis entrañas”, para nuestra cultura moderna es difícil comprender por qué Pablo diría una cosa así. Pero tenemos que darnos cuenta de que estamos tratando con una cultura diferente y conceptos diferentes de culturas. Y, de acuerdo a las creencias, y ellos seguramente no estaban muy alejados de la realidad, de acuerdo a las creencias de la cultura de ese tiempo, las emociones más profundas de un hombre no se sentían en la cabeza sino que se sentían en la región del estómago.

Cuando la aflicción es muy profunda, se sentía en el área del estómago en lugar de en la cabeza. Cuando las experiencias de gozo llegan al máximo, no era una experiencia que iba a su cerebro; era una experiencia que iba a lo profundo dentro de usted, en las profundas áreas que ellos llamaban entrañas. Y así, se nos dice que tengas entrañas de compasión y entrañas de misericordia. Y ahora, Pablo está hablando acerca del gozo supremo o de la clase de gozo más profundo. Esta es la clase que yo quiero que se sienta en el área más profunda.

¿Alguna vez ha experimentado alguna emoción tan profunda, que sintió, como que se agarraba fuertemente de su estómago? ¿Se ha reído tan fuerte que se agarra del estómago? Y debido a eso, ellos pensaban en esta región del estómago como siendo el área de mayor gozo o risa y demás. Cuando usted se ríe muchísimo, amigo, le duelen los costados. No le duele la cabeza. Usted no lo siente aquí arriba, usted lo siente aquí abajo. Y, por supuesto, nosotros en nuestras cuidadosas expresiones, probablemente por algo que traemos de la época victoriana, somos renuentes a hablar de ciertas porciones del cuerpo, y por eso suena un poco extraño para nosotros pero la referencia es ya sea gozo o aflicción o lo que fuera en el área más profunda del ser humano. Y así, él se está refiriendo a emociones muy profundas aquí. Déjame tener gozo.

Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que harás aun más de lo que te digo. (Philemon 21)

Ahora, esto es conocido como una cláusula presuntiva. Teniendo esta confianza en tu obediencia, te he escrito, sabiendo que tú harás lo que te pido. Pero aún vas a hacer más. Final del asunto de Onésimo.

Ahora, el cierre de la epístola.

Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os seré concedido. (Philemon 22)

Así que, arregla mi habitación, yo estaré allí por la gracia de Dios en poco tiempo.

Te saludan Epafras, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén. (Philemon 23-25)

Y así, estos mismos a quienes Pablo adjunta a su nombre en los saludos a la iglesia de Colosas están también juntos en el saludo a Filemón al llegar al final de esta pequeña carta personal.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestra aventura versículo a versículo de la Biblia en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio de la epístola a los Hebreos. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración final.

(PASTOR CHUCK) Padre, cuán agradecidos estamos por el gran sumo sacerdote Jesucristo, Quien está en los cielos para nosotros, para allí ser nuestro representante e interceder por nosotros. Cuán agradecidos estamos Señor, que Tú has tomado nuestro caso y has escogido representarnos delante del Padre. Y te agradecemos, Señor, que un día, Tú nos presentarás sin falta delante de la presencia de Su gloria con abundante gozo. Señor, Tú eres tan bueno, tan bueno para nosotros, y te agradecemos por eso. Amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.